MALBRÚ EN LA TONADILLA, LA ZARZUELA Y OTRAS MÚSICAS

MALBRÚ IN THE TONADILLA, THE ZARZUELA AND OTHER SIMILAR MUSIC

José Prieto Marugán
(joseprietomarugan@gmail.com)
https://orcid.org/0000-0002-4082-5811

https://doi.org/10.32621/acotaciones.2018.40.01
ISSN 2444-3948

Resumen: Hay personajes que deben su presencia en la Historia a sucesos o circunstancias alejadas de las que corresponderían a su profesión o actividad profesional. Uno de ellos es el militar y político inglés Sir John Churchill, primer Duque de Marlborough, protagonista e inspirador, quizá a su pesar, de una cancioncilla burlesca que ha conocido muchas y distintas versiones. Nos referimos a Malbrú o Mambrú nombre arraigado en el repertorio de canciones infantiles de medio mundo. Este trabajo se ocupa, básicamente, de la tonadilla escénica *La cantada vida y muerte del General Malbrú*, del compositor español Jacinto Valledor, una de las obras más tempranas y de mayor entidad musical sobre el tema. De manera tangencial se recuerdan otras composiciones musicales sobre el particular.

Palabras clave: Marlborough, Malbrú, Valledor, tonadilla escénica.

Abstract: : There are people who owe their presence in History to events or circumstances beyond those inherent to their profession or professional activity. One of them is the English army member and politician Sir John Churchill, first Duke of Marlborough, protagonist and inspirator,

perhaps to his regret, of a burlesque song that has known many and varied versions. We refer to Malbrú or Mambrú, a name that frequently appears in the repertoire of Children's songs in half of our world. This paper[2] essentially deals with the scenic "tonadilla" *La Cantada Vida y Muerte del General Malbrú* (The sung life and death of General Malbrú), of Spanish composer Jacinto Valledor, one of the earliest works of greater musical entity on the subject. Likewise, other related musical compositions are recalled.

Key words: Malbrú (Mambrú), Valledor, scenic tonadilla.

Copyright: © 2018. Este es un artículo abierto distribuido bajo los términos de una licencia de uso y distribución Creative Commons 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

José Prieto Marugán lleva más de cuarenta años ejerciendo diversas actividades relacionadas con el periodismo musical en publicaciones como *Ritmo, Soninter, Scherzo, Música* y e *Hilo Musical*. Desde 1993 a 2001 fue responsable de la programación del Canal 3 de Hilo Musical, dedicado a la música clásica. Ha sido colaborador de RNE entre 1985 y 1991 y secretario de la Asociación Arpista Ludovico desde su fundación en 1988 hasta 2002. Ha publicado varios libros sobre zarzuela y las memorias teatrales de Guillermo Fernández-Shaw. Desde 2014 colabora con el Teatro de la Zarzuela y ha redactado los Cuadernos Pedagógicos de las producciones *El paraíso de los niños* (2014), *La cantada vida y muerte del general Malbrú* (2015) y el programa de tonadillas de *Blas de Laserna* (2016). Es autor del blog http://zarzuelerias.blogspot.com.es

1. El personaje y la canción: ¿Quién fue Malbrú?

Malbrú (Mambrú, Malbrook, Malbruk) es una deformación fonética del nombre Marlborough, que corresponde al militar y político inglés John Churchill (1650–1722), primer Duque de Marlborough, quien se distinguió en distintas guerras y batallas en los Países Bajos. Casado, en 1768, con Sara Jennings, amiga personal de la princesa Ana que llegaría a ser Reina de Inglaterra en 1702, fue nombrado general de las tropas británico-holandesas que lucharon contra las hispano-francesas en la Guerra de Sucesión Española (1701-1713), conflicto que supuso para España la pérdida de territorios en Italia y los Países Bajos, la entronización de Felipe V (1683-1746), primer monarca Borbón en España, y la cesión a Inglaterra de Gibraltar por el Tratado de Utrech (1713).

Ilustración 1. John Churchil. Primer Duque de Marlborough. (Óleo de Adriaen van der Werff. Galeria Uffizi, Florencia).

De vuelta a su país, Churchill perdió el apoyo de la Reina Ana, llegó a ser acusado de sustraer fondos públicos y destituido. Jorge I le restituyó en sus cargos y, retirado de la vida pública, falleció en 1722.

El general Marlborough, parece que era presumido, incluso vanidoso y fanfarrón; probablemente de ahí naciera la intencionalidad burlona de la canción que pasaría a titularse *Marlbrough s'en va-t-en guerre*, que tiene relación con este personaje.

No se sabe con certeza ni cuándo nació, ni quién pudo ser el autor de la hoy popular melodía, pero está clara su intencionalidad satírica, porque surgió como chacota hacia el personaje al que se creyó muerto en la batalla de Malplaquet, el 11 de septiembre de 1709, sostenida entre tropas anglo-holandesas, al mando del general Marlborough y franco-españolas, a las órdenes del mariscal Claude Louis Hector de Villars (1653-1734) dentro de la Guerra de Sucesión Española, disputada entre los partidarios de Felipe V de Borbón y el Archiduque Carlos de Austria, por el trono de España, vacante al morir Carlos II sin descendencia.

Suele darse por cierto que la canción, de música sencilla y con importante presencia de onomatopeyas, basándose en el menosprecio del enemigo, nació en el campamento hispano-francés antes del enfrentamiento. Parece evidente que, después de perder una batalla, con miles

Ilustración 2. Batalla de Malplaquet. Óleo de Louis Laguerre
(National Army Museum, Londres)

de víctimas, ninguno de los perdedores tendría ganas de escribir una cancioncilla que ridiculizara al general que les había derrotado estrepitosamente y que, además, no murió en la pelea como dice la canción.

Ilustración 3. Retrato de María Antonieta,
por Louise Elisabetz Viée Le Brun.
Palacio de Versalles.

1.1 La difusión inicial

Si resulta curioso el nacimiento de la canción no lo es menos su rápida y sorprendente difusión. Se dice que, a finales del siglo XVIII, Geneviève Poitrine, nodriza de Luis José, hijo de Luis XVI y María Antonieta, nacido en 1781 y muerto en 1789, le cantaba esta canción, como si fuera una nana. Al oírla la reina, la aprendió y la puso de moda entre las damas de la corte. La canción dio nombre a peinados, telas, carruajes ... Desde allí paso al pueblo y de Francia a España y luego a Hispanoamérica, donde como Marlborough es difícil de pronunciar en español, la palabra derivó en Malbrú y, más tarde, en Mambrú, también por derivación fonética.

Es llamativo que una cancioncilla, nacida al calor de una batalla que se ha perdido, se popularice en el país perdedor; pero mucho más llamativo es que esta música se convierta en canción de cuna para una de las más altas dignidades del país. ¿Cómo se produjo este cambio? Lo desconocemos, como también ignoramos cuándo, dónde y por qué evolucionó de canción de cuna a canción infantil de corro, donde hoy quizá perviva, aunque nuestros niños cantan pocas canciones tradicionales.

Según el escritor francés François-René de Chateaubriand (1768-1848), la melodía es de origen árabe y habría llegado a Francia llevada por los cruzados.

Sobre este particular, Emilio Carrere[6] (1880-1947), en un artículo titulado "La canción de Mambrú", escribe:

> El ingenio francés quiso zaherir con la pluma al capitán inglés que le había vencido con la espada. En Francia era una canción popular y María Antonieta la aprendió de madame Pastrine, la nodriza del Delfín, Pero, en verdad, el poeta no había escrito nada original. La canción de Mambrú era una paráfrasis burlesca de un romance muy viejo titulado *Le convoi du duc de Guise* (El entierro del duque de Guise), aprovechando la música. Y esta misma tonada, con un romance muy parecido, lo cantaban ya los cruzados de San Luis. El poeta vizconde de Chateubriand oyó con asombro esta melodía cantada por los árabes de Siria, que entonaban desde hacía siete u ocho siglos por habérsela aprendido de los cruzados.

En esta misma línea recuerda el origen más remoto de la música de Malbrú:

> El romance francés –parodia de *El entierro del duque de Guisa*, que murió en el sitio de Orleans en 1563– se mofa del "bello inglés", apelativo con el que se conoció a Marlborough. A pesar de esta arlequinada cómico-macabra, influenciada también por el entierro de Polichinela de la farsa italiana, el bello duque ha quedado en el romance de corro que cantan las niñas desde hace dos siglos y medio.

Emilio Castelar (1832-1899), en un artículo titulado "El Mambrú contemporáneo", insiste en el origen antiguo de la canción:

Tal canción de Mambrú, extendida en Francia en los primeros días del trágico reinado de Luis XVI, encuentra su inmediato abolengo en otra canción, consagrada durante las guerras religiosas al Duque de Guisa, por Protot, asesinado cerca de Orleans; y esta canción del Duque de Guisa lo encuentra en versos populares transmitidos por los cruzados de San Luis a la posteridad; y estos versos populares de los cruzados en canciones árabes, venidas al acervo común cristiano por el gran camino de Occidente (22-7-1885, pág. 6).

TEATRO LÍRICO ESPAÑOL

ANTERIOR AL SIGLO XIX

LA DECANTADA VIDA Y MUERTE DEL GENERAL MALBRÚ

JACINTO VALLEDOR Y LA CALLE

Canuto Berea y Compañía, Editores

Ilustración 4. Portada del libro de Felipe Pedrell sobre la tonadilla de Valledor,

2. Malbrú y la tonadilla escénica

La cantada vida y muerte del general Malbrú," tonadilla general" escrita por Jacinto Valledor y ofrecida por primera vez en el Teatro de la Cruz, de Madrid, el 21 de octubre de 1785, es una de las obras españolas más tempranas que tienen como protagonista al militar inglés de la que tenemos noticia. Sus personajes son: Madama, esposa de Malbrú; Malbrú, general que marcha a la guerra; Paje, ayudante del general; Sargento, militar, y tres soldados. Fueron interpretados por Miguel Garrido, que

hizo el papel de Malbrú; Victoria Ibáñez "La Ybañez", el de Madama; Vicente Romero fue el Paje y Alfonso Navarro, el Sargento.

Antes de continuar, un pequeño paréntesis a propósito del título. Hoy se ha generalizado el de *La cantada vida y muerte del general Malbrú* y así figura en los manuscritos conservados tanto en la Biblioteca Nacional como en la Musical "Víctor Espinós" del Ayuntamiento de Madrid. Sin embargo, Felipe Pedrell, en la portada de su *Teatro lírico español anterior al siglo XIX*, identifica la obra como *La decantada vida y muerte del general Malbrú*, y ese es el título que aparece en el original guardado en la biblioteca del Conservatorio Superior de Música de Madrid. La influencia del título de Pedrell parece evidente en el anuncio del programa del "Gran Festival del Centro de Hijos de Madrid", que se publica en *La Libertad* (29-1-1928, pág. 7), y cuya segunda parte se abrirá con "Tonadillas (1785), del maestro Valladord (sic), *La decantada vida del general Malbrú*, cantada por todos los alumnos". Sobre esta representación hemos encontrado un comentario en el diario *El Sol*, firmado por M. Fernández Almagro que dice:

> *La decantada vida y muerte del general Malbrú*, mezcla de tonadilla, bailable y plástica, a cuyo buen resultado contribuyeron Enrique Casal, director musical; Victoria Durán, autora inspirada, en esta como en las demás piezas, del decorado y los figurines, y no digamos Rivas Cherif, de presencia acusada por el acierto hasta en el menor detalle del espectáculo. El público aplaudió con insistencia y convencimiento (6-3-1934, pág. 10).

El Heraldo de Madrid. del día siguiente, bajo la firma de J.G.O., escribe:

> *La decantada vida y muerte del general Malbrú*, representada luego, es una tonadilla de Jacinto Valledor –subrayada musicalmente por Enrique Casal– sobre los hechos históricos y casi legendarios del bravo militar inglés duque de Malborought (sic), vencedor en cien batallas y que los niños españoles conocen familiarmente por *Mambrú, el que se fue a la guerra*. La canción, en su origen británico, fue un canto bélico, pero trascendió a Francia y se convirtió en una cancioncilla burlesca. En España es simplemente un aire infantil, de melancólicas evocaciones para los que ya no volveremos a jugar al corro si no es cuando hayamos cumplido los setenta años y nos vuelva la infancia, con sus juegos

> y sus ambiciones seniles de presidir Consejos de ministros. La versión escenificada por el Teatro Escuela de Arte acentúa el tono burlesco de la canción afrancesada, y la llevan con buen arte sobre el prócer escenario José Franco, Emilia Milán, Paloma Pardo, Jordá Alonso y los grotescos soldados que hacen el coro. Decorados y figurines de Victorina Durán a tono con el sentido caricaturesco que Rivas Cherif ha querido dar a la tonadilla mentada.

Esta función fue, incluso, retransmitida por Unión Radio (EAJ7), según anuncian los periódicos: "10 h.(de la noche) - Diario hablado. Sexteto de Unión Radio. Audición extraordinaria del Teatro Escuela del Arte: *La decantada vida y muerte del general Malbrú*, tonadilla de Jacinto Villador (sic). Sexteto de Unión Radio".

No son las únicas referencias a *La decantada*, pero no es cuestión de dar cuenta exhaustiva de todas ellas.

Quizá recurriendo al Diccionario podamos encontrar alguna pista. En la última edición, la palabra "decantar", en lo que nos interesa, significa: "propalar, ponderar, engrandecer", pero en la primera aparición del término en el conjunto de los diccionarios de la Academia de la Lengua, en 1732, significa: "Publicar, exagerar, ponderar y engrandecer alguna cosa, dándola fama y haciéndola plausible". María Moliner, por su parte, en su *Diccionario de uso del español*, escribe: "decantar: alabar mucho o mucha gente una cosa. Sólo se usa corrientemente el participio pasado". Sobre este asunto escribe Subirá en el primer volumen de su libro *La tonadilla escénica*:

> Titulábase la referida tonadilla *La cantada vida y muerte del general Malbrú*, y se ha publicado por Pedrell en el volumen primero de su obra *Teatro lírico español anterior al siglo XIX*, con una leve modificación en el título, pues en vez del adjetivo *cantada* figura ahí impreso ***decantada***, lo cual dificulta la revisión cuando se acude a la fuente manuscrita de la Biblioteca Municipal, teniendo en cuenta el orden alfabético de obras (I, pág. 55).

Más adelante insiste:

> Utilizando los textos musicales de algunas tonadillas escénicas, publicadas por Pedrell, se han dado en estos últimos años audiciones de esas

> obras; pero adulterando los títulos o torciéndolos más de alguna vez. Típico es, a tal respecto, lo que, incluido en un festival público recientemente, y debiendo ser titulado "Fragmentos de la tonadilla del maestro Valledor, *La cantada vida y muerte del general Malbrú*, se anunció bajo el rótulo "Tonadillas (*sic*, en plural) (1785) del maestro Valledor, *La decantada vida del general Malbrú*". Equivocación semejante a aquella en que podría incurrirse dentro de siglo y medio si, al cantarse fragmentos de *La verbena de la Paloma*, se anunciara diciendo: "zarzuelas (1897) del maestro Bretón, "La *re*verbena de la Paloma", o cosa parecida (I, pág. 259).

¿Podrían los filólogos darnos una orientación o resolver el tema? ¿Por qué Pedrell usa "decantada" ¿De dónde obtuvo esa palabra? ¿Pudo el musicólogo catalán preferir "decantada" para marcar o destacar la intencionalidad burlona de la tonadilla de Valledor? ¿Cuál fue el título original?

Felipe Pérez López ha demostrado que las tonadillas del Conservatorio madrileño proceden de una segunda copia de las originales, a través de la Biblioteca del Palacio Real. En este proceso de copia pudo producirse el cambio de nombre. Aunque en este trabajo no se menciona explícitamente la tonadilla del *Malbrú,* si consta que en el proceso de copiado se hicieron algunas modificaciones.

Toda esta reflexión no tiene mayor importancia, pero ahí está; quizá sirva para intentar averiguar cuándo, dónde y por qué del cambio de Malbrú por Mambrú, palabra hoy generalizada en las numerosísimas canciones infantiles que cuentan la falsa historia de este personaje.

2.1 El autor: Jacinto Valledor

Pocas noticias tenemos sobre Jacinto Valledor de la Calle (Madrid, 1744–Cuenca, 1809). Sabemos que fue hijo de los actores Juan Manuel Valledor y Águeda de la Calle, y que casó con una tonadillera llamada Gabriela Santos.

Comenzó en el teatro en Barcelona y hacia 1784 se estableció en Madrid, trabajando como músico y compositor en las dos compañías de teatro que entonces había en la ciudad y que representaban en el Teatro

del Príncipe (antiguo Corral de la Pacheca y hoy Teatro Español) y el Teatro de la Cruz, (antiguo Corral de la Cruz).

Escribió tonadillas a solo (*La buena consejera, El cuento del señorito, Madrid a la vista*); a dos (*El italiano fingido, Las majas satisfechas*); a tres (*El chasco del abate, El sargento Briñol, El oficial y la criada*); a cuatro (*La naranjera del Prado*); y a cinco (*El desafío de la maja y los soldados*). También compuso *Las seguidillas del apasionado*, para su esposa Gabriela y la más famosa de todas: *La cantada vida y muerte del general Malbrú*.

2.2 Argumento y estructura musical

La obra de Jacinto Valledor, a quien suponemos autor del texto, además de la música, no está dividida en partes; sin embargo, podemos hacerlo con intenciones divulgativas.

Cuadro I – Malbrú marcha a la guerra y se despide de Madama, que elogia su valor.

1 – Música: Introducción y despedida de Malbrú ("No lloréis Madama"). Allegro.

Un breve preámbulo instrumental precede al terceto de la despedida del militar (Malbrú, Madama y Paje). Música simpática y con claro ambiente cortesano.

2 – Música: canción de Madama ("Todo bien te suceda"). Seguidillas. Allegretto.

Madama le desea venturas y le esperará. Elegante ritmo español, castizo y dieciochesco: La música trae a nuestra imaginación tipos populares, como los retratados por Goya.

Cuadro II – En el campamento, el Sargento brinda por el General, mientras unos soldados juegan a las cartas.

3 – Música: Sargento y soldados ("¡Viva, viva de la tropa!"). Allegro vivo.

Retrato sonoro de la vida tranquila de un campamento militar. Los soldados entretienen su tiempo en tareas habituales, juegan y esperan. Música elegante, más de corte que de campamento.

4 – Música: Marcha de oboes o clarinetes.

Los sonidos marciales les recuerdan que la batalla está próxima. La música es distinguida y caballerosa.

Cuadro III – Malbrú, nostálgico, recuerda a su amada, pero se recupera de la tristeza y pregunta a los soldados si está todo preparado. Además, da instrucciones al Paje para el caso de que muera en la batalla.

5 – Música: Recitativo ("Cese la aclamación!").

Malbrú, junto al paje reflexiona y, como militar aguerrido y valiente, se sobrepone a la nostalgia. Influencia del estilo italiano.

6 – Música: Malbrú, Sargento, Paje y soldados ("¿Habéis hecho operaciones?"). Allegro.

El militar se ocupa de los preparativos para la batalla, acompañado por una humorística y delicada música de danza y corte. La alegría del estilo español preside el diálogo entre el general y sus soldados.

7 – Música: Coplas de tirana ("Si es que yo acaso muriese"). Allegretto.

Las "coplas de Tirana" son música de inspiración española, arraigada en el más profundo estilo popular. La "tirana" era una danza española antigua, lenta, que muchos autores utilizaron como "arma" para oponerse a las músicas y modas extranjeras, especialmente a las francesas, personificadas en Malbrú. Con esa música pausada y elegante, Malbrú dicta su testamento al Paje.

Cuadro IV – Se entabla la batalla; se escuchan voces, disparos y gritos. Los enemigos atacan, Malbrú anima a sus soldados hasta que cae muerto.

8 – Música: Batalla y muerte de Malbrú ("¡Duro, duro, bombarda y cañón!"). Allegro.

Con unas sencillas escalas, retrata el compositor la pelea en la que Malbrú es herido de muerte. Destila esta música una cierta ironía, al acompañar la acción dramática de una batalla, con un aire de danza que en algún momento recuerda a una jota.

Cuadro V – El Paje lleva la mala noticia a Madama que pregunta cómo será el entierro. El Paje dice que se asome a la ventana porque ya se acerca la comitiva mortuoria.

9 – Música: Coplas del Paje ("Ya que Malbrú se ha muerto"). Andante.

El Paje decide dar la mala noticia a Madama, esperando alguna recompensa.

10 – Música: Madama y Paje ("Malbrú se fue a la guerra"). Rondó. Allegro vivo.

Al encontrarla imagina el dolor de Madama, se dispone a contar cómo murió Malbrú y concibe la idea de casarse con la mujer.
11 – Música: Paje y Madama ("En las mejores danzas"). Allegro.
El paje cuenta el suceso. La música resulta más elegante que dramática, a pesar de los lamentos de la dama. Podríamos encontrar, incluso, una cierta ironía y humor en el relato.
12 – Música: Final ("Malbrú quedó difunto") Allegro vivace.

La música que cierra es una marcha saltarina, más humorística que solemne. Finaliza con un sorprendente cambio, alegre y vivaracho, impropio para el acompañamiento de un cortejo fúnebre.

3. Consecuencias del Malbrú

La cantada vida y muerte del general Malbrú tuvo muchísimo éxito en España, se difundió con rapidez por toda la geografía y estamentos sociales, y dio lugar, incluso, a una auténtica moda en el Madrid de la época.

A su influjo nacieron otras tonadillas y sainetes. Entre las primeras recuerda Subirá (I, pág. .432). *Los payos del Malbrú, El señorito tonto* y *El desengañado*. La primera de ellas (a tres, de Pablo Esteve, 1786), fue interpretada por Victoria Ibáñez, Miguel Garrido y Navarro Alfonso, los cuales dieron vida a la historia de dos pueblerinos, Giroma y Blas, que esperan el regreso de Madrid de su vecino Gregorio. Este les cuenta que ha visto corridas de toros y funciones teatrales, entre ellas la del *entierro del Malbruto*. Blas, que conoce la obra, narra los detalles, destaca que la tonadilla original estuvo en cartel 100 días y ofrece el detalle anecdótico del parecido del intérprete Garrido con el personaje cervantino de Sancho Panza.

En *El señorito tonto,* (a tres, Esteve, 1786), interpretada por La Nicolasa, Miguel Garrido y Navarro Alfonso, la referencia a Mambrú aparece en las seguidillas finales:

Al señorito bobo
todos atiendan
porque el Malbrú
bailar quiere
que trajo de ferias.

El desengañado (a tres, Blas de Laserna, 1786), interpretada por María Pulpillo, Palomino Tadeo y José Espejo, es una crítica al interés y al egoísmo. El personaje de Petimetra quiere saber si Paulino ha ganado un pleito que le hará rico. Como Paulino ha perdido, Petimetra se plantea abandonarle. Interviene Don Longinos, abogado de Paulino, quien termina declarando que su defendido ha ganado el pleito, de manera que ahora Petimetra acepta, pero Paulino rompe la relación al ver el egoísmo interesado de la dama. La referencia a Malbrú, bastante forzada, aparece en las seguidillas finales, en las que los protagonistas oponen Malbrú a la tirana.

Ilustración 5. La canción infantil se ha difundido por todo el mundo (Publicidad de galletas Bagley, 1965)

También la BNE custodia el guion de voz y bajo de otra tonadilla titulada *El Malbrú* (anón., s. a.), donde se cuenta que el Malbrú ha venido para matar la Tirana y cuyas críticas seguidillas finales comienzan así:

> Quien quisiere fortuna,
> venga de Francia,
> y el que quiera desdichas,
> nazca en España.

3.1 El personaje en la zarzuela y en otras músicas

Aunque el ámbito temporal de artículo es el siglo XVIII, no nos resistimos a mencionar, aunque sólo de pasada, algunas otras obras musicales que tienen como origen la melodía de *Malbrú* o que la citan, con más o menos exactitud. En el mundo de la zarzuela hemos encontrado cuatro obras: *Mambrú,* zarzuela bufa en dos actos, de Ángel Mondéjar y Luis de Charles, con música de Rafael Aceves estrenada en el Teatro de los Bufos el 14 de septiembre de 1872. *La princesa de Magnolia* (inicialmente iba a llamarse *Mambrú se fue a la guerra*), zarzuela infantil en un acto, de Rafael Fernández-Shaw con música de José L. Rivera, estrenada en diciembre de 1942 en el Teatro Reina Victoria, de Madrid, y que finaliza con la referencia a la famosa canción. Con el título de *Montbruc se va a la guerra* existe una opereta en tres actos, escrita por Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw con música de Juan Dotras Vila, que se estrenó en el Teatro Principal Palace, de Barcelona en 1945. Sólo el título la relaciona con la canción. Por último, en la zarzuela en un acto *Las distracciones,* escrita por Adolfo García, con música de Antonio Gordon, estrenada en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid, el 4 de marzo de 1859, Mena, uno de los personajes, baja a la bodega y cuando regresa, la consiguiente acotación dice que lo hace cantando muy alegre "mambrú se fue a la guerra. (*Entra con dos botellas cantando y bailando*) Mirondón, mirondón, miróndela..."

En 1867 se estrenó en París una opereta de Georges Bizet, Leo Delibes y Émile Jonas y Legoux, titulada *Marlbrough s'en va-t-en guerre.* El mismísimo Rugero Leoncavallo redactó la música de *Malbrouck,* opereta escrita por Maure Vucaire y Angelo Neso, que se estrenó en Roma en 1909 y se vio en Madrid al año siguiente, Teatro Cómico. Parece que la música se salvó, pero el libro, basado en un cuento de Bocaccio, fue calificado en nuestra ciudad de "criminal".

Manuel Parada realizó en 1941 una orquestación de la obra a la que dio el título de *La <u>de</u>cantada vida y muerte del general Malbrú.* Antonio Llanos, publicó una partitura para piano con el título de *Mosaico de la epopeya marcial Mambrú, música de R. Aceves.* En la Biblioteca Nacional se encuentran *12 cantos de los juegos de las niñas,* puestos en música por B.X., y *El corro de las niñas, sesenta canciones populares infantiles para piano con letra,* por Robustiano Montalbán; en ambas se encuentra la canción que nos ocupa.

También alude al Malbrú el único número musical del sainete *El sombrerillo* (anónimo, aunque probablemente de Esteve y texto de Ramón de la Cruz).

Sin querer agotar el tema recordamos que Malbrú o Mambrú dio origen a un tema musical muy popular que suele cantarse en cumpleaños o celebraciones: *Porque es un chico excelente*, basado en el inglés *For he's a jolly good fellow*. También generó una canción infantil titulada *The Bear Went Over the Mountain* (El oso pasó la montaña).

Por último, en la música culta la canción *Mambrú se fue a la guerra*, ha sido utilizada por distintos autores. Fernando Sor (1778-1839), guitarrista y compositor español afincado en París, escribió unas *Variaciones sobre "Mambrú se fue a la guerra", Op. 28;* el pianista madrileño Alberto Gómez (1950) ha armonizado la canción para los pequeños estudiantes

Ilustración 6. Escena de la producción del Teatro de la Zarzuela sobre Malbrú.
(Abril, 2015. Auditorio Universidad Carlos III. Leganés)

de piano; Carl Stamitz (1745-1801), compositor bohemio, la emplea en su *Divertimento "La caza"*, para viola de amor y violonchelo, y el mismísimo Beethoven (1770-1827) la utiliza en su obra *La batalla de Vitoria* (también conocida como *La batalla de Wellington*), escrita en 1813 para celebrar la victoria de las tropas británicas, españolas y portuguesas, mandadas

por el Duque de Wellington, sobre los soldados que escoltaban a José Bonaparte en su retirada de España. Beethoven utiliza los himnos *Rule Britannia* y *God save the King* para representar a los ingleses, y *Mambrú se fue a la guerra*, para identificar a los franceses.

En la literatura, el tema musical aparece citado en las novelas *Crimen y Castigo*, de Fíodor Dostoyevski, en *Guerra y Paz*, de Leon Tolstoi, en la obra teatral *Le mariage de Figaro*, de Pierre-Augustin de Beaumarchais, y en *El sí de las niñas*, de Leandro Fernández de Moratín. El escritor uruguayo Mario Benedetti (1920-200) escribió un poema titulado *La vuelta del Malbrú*. Incluso podemos encontrarlo en el cine, en la famosa película digital de animación *Shrek*, de Andrew Adamson y Vicky Jenson (2001), se encuentra una referencia a la famosa canción.

4. Apéndice. Ejemplos musicales

Puede escucharse *La tirana contra Malbrú* con interpretación de Raquel Andueza, Marta Infante, Juan Sancho, Jordi Ricart y dirección de Emilio Moreno, editado por Glossa en 2009. Contiene: *La cantada vida y muerte del general Malbrú, Los payos del Malbrú* y *El desengañado*. Además: *La tirana del trípili* y *No aparece la tirana*.

En la tabla incluimos algunos ejemplos.

Canción infantil tradicional.

Versión barroca francesa.

La popular canción "Es un muchacho excelente..." deriva del tema del Malbrú.

Versión del conocido tema del guitarrista Fernando Sor.

Beethoven en *La batalla de Vitoria* hace referencia a la canción del Malbrú, en la identificación del ejército francés. (Desde minutos 2.06).

5. Obras citadas

Lolo, Begoña y otros (2003). *Paisajes sonoros en el Madrid del S. XVIII. La tonadilla escénica*. Madrid: Museo de San Isidro, Concejalía de Cultura, Educación, Juventud y Deportes del Ayuntamiento de Madrid.

Pedrell, F. (1897-1898). *Teatro lírico español anterior al siglo XIX. Documentos para la historia de la música española coleccionados transcritos e ilustrados por …. Vol I. La decantada vida y muerte del general Malbrú, tonadilla general de Jacinto Valledor y La Calle* (1785). La Coruña: Canuto Berea y Compañía, editores.

Pérez López, Felipe (2016). Las fuentes manuscritas de tonadillas en Madrid: Un estudio de transmisión textual. En *Estudios Musicales de Clasicismo*. Vol. III. Madrid: Arpegio Editorial.

Pessarrodona, Aurèlia (2012). Desmontando a Malbrú: La dramaturgia musical de la tonadilla dieciochesca a partir de *La cantada vida y muerte del general Malbrú* (1785) de Jacinto Valledor. Dieciocho 35.2, 301-332.

Subirá, José (1928-1930). *La tonadilla escénica*. Madrid: Tipografía de Archivos.

Valvárcel, Reyes G. y Écina, Ana Mª (2002). *Pasemisí, pasemisá. canciones y juegos infantiles de Madrid*. Madrid: Ediciones La Librería.

6. Notas

[1] Presentado como comunicación en el Congreso sobre Teatro musical español del siglo XVIII (teatro breve). Géneros y nuevas perspectivas, organizado por la RESAD y la UAM, en Madrid, noviembre de 2015.

[2] Submitted by way of communication before the Congress on Spanish Musical Theatre of the 18th century (brief theatre). Genders and new perspectives, organised by the RESAD (Real Escuela Superior de Arte Dramático – Royal Superior School of Dramatic Art) and the UAM (Universidad Autónoma de Madrid – Madrid Autonomous University), in Madrid, November 2015.

[3] Nieto de Luis XIV de Francia y bisnieto de Felipe IV de España, reinó entre 1700-24 y 1724-46. Casado con María Luisa de Saboya (1701) y con Isabel de Farnesio (1714), accedió a la corona española tras la Guerra de Sucesión.

Realizó una reorganización administrativa del país y redujo los privilegios de Aragón, Valencia, Cataluña y Mallorca, pero no pudo recuperar los territorios perdidos tras la guerra que le dio el trono.

[4] Lugar a unos 65 Km, al sur de Bruselas, Bélgica.

[5] Se maneja la cifra de más de 35.000 muertos entre ambos bandos.

[6] No podemos identificar el artículo, tomado del archivo de Rafael Fernández-Shaw, donde se conserva sin data.

[7] Se refiere a François de Guise (1519-1563), segundo duque de Guise.

[8] Este año se inscribe dentro del período de "madurez y apogeo", del género, según la división propuesta por José Subirá (Madrid, 1882-1980), el musicólogo que más y mejor ha estudiado la tonadilla.

[9] También en *El Sol* de la misma fecha. No son las únicas apariciones: *El Heraldo* y *La Voz* del 3-3-3914, anuncian en el teatro María Guerrero: "Don Gaiteros, El pasador de hueso. Antes del desayuno, La decantada vida y muerte del general Malbrú. El mejor espectáculo del Teatro Escuela de Arte". También en otros diarios en días siguientes.

[10] Similar opinión se publicó en *La Voz*.

[11] Unión Radio Madrid, origen de la actual Cadena Ser.

[12] Véase la página web: http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUISalirNtlle

[13] *Diccionario de Autoridades*, 1726-1739, tomo 3.

[14] Ni Pedrell, ni Subirá, principales fuentes de información, ofrecen un libretista; quizá la letra fuera del propio compositor, extremo no probado ni desmentido, aunque era frecuente en el género que los músicos encargaran el texto a escritores a los que pagaban, pero cuyo nombre quedaba en el anonimato.

[15] Téngase presente que la tonadilla era también un reflejo de la cotidianeidad, constituyendo en muchas ocasiones una auténtica crónica social y crítica de la actualidad.

[16] A ellas añade *El genio de los hombres* y *El hospital del desengaño*, ambas de Laserna que no se ocupan de Malbrú, sino del enfrentamiento entre lo que éste representa (lo francés) y la tirana (la danza, no la actriz María del Rosario Fernández, alias "la Tirana"), identificada con lo español.

[17] Adviértase la intención burlona y despectiva.

[18] Probaría la existencia de muñecos, probablemente articulados relacionados con el personaje.

[19] El subrayado es nuestro. Seguramente Parada se basó en la obra de Pedrell.